

Evitando un escollo

Sólo por ser insólitas pudieron al país interesaban y los únicos ser sorprendentes las reuniones celebradas el sábado por los jefes de las fuerzas del bloque gubernamental primero y por algunos de ellos, después, con Su Excelencia el Presidente de la República.

Es natural que quienes colaboran en una obra, aun siendo ella mucho menos trascendental que la de gobierno, estén constantemente al habla, conferencien a menudo y den la sensación de que intervienen todos en una función que, desde el momento en que ha de ser resultante de fuerzas políticas diversas, no puede ni debe ser personal.

Es evidente, por otra parte, que la personalidad económica y financiera, mucho más relevante que la política, del señor Chapaprieta, ha de dar al Gobierno por él presidido, de no intervenir frecuentemente los jefes de las otras fuerzas políticas gobernantes, un carácter particular, y no es menos evidente que, aun siendo tan graves y apremiantes los problemas de Hacienda, no son los únicos ni quizá los más graves planteados en España.

El señor Chapaprieta, por natural inclinación vocacional y profesional, ha de dar mayor importancia a los problemas del primer tipo que a todos los demás, y aun sin quererlo, es lógico que por ese camino pudiese llegar en algunos momentos a la convicción de que ellos eran los únicos que

que al Gobierno tocaba resolver. Una vez resueltos, la misión del bloque estaba terminada, y el problema o los problemas puramente políticos podrán quedar para ser resueltos por otros gobernantes y en otros momentos, quizá preparados por la disolución de Cortes, tan anheladas por las izquierdas.

La primera de las conferencias celebradas el sábado ha sido perfectamente oportuna para evitar esa contingencia, lógica dada la fuerza de la personalidad económica del señor Chapaprieta; pero que, de surgir, hubiese sido contraria al programa político del bloque que el señor Chapaprieta aceptó al entrar a formar parte del Gobierno y reiteradamente al encargarse de su presidencia, y que estaba constituido por la ley Electoral, la revisión constitucional y otros temas tratados el sábado.

Los conferenciantes reafirmaron el programa político del Gobierno; así, según el mismo señor Chapaprieta, «quedaron desvanecidas dudas y recelos», y es evidente que todo marchará mejor.

En cuanto a la entrevista con S. E., quizá no era constitucionalmente necesaria; pero quizá era también un deber de cortesía, y la cortesía nunca está de más.

Nadie podía tomarla, en este caso, por una notificación.

Discurso del jefe del Gobierno

El señor Chapaprieta, que pasó el día en Calatayud y Zaragoza, pronunció en la capital de Aragón un discurso de gran interés político

El presidente del Consejo, señor Chapaprieta, hizo ayer su anunciado viaje a Calatayud y Zaragoza.

La llegada a Zaragoza

A las cinco de la tarde llegó a la capital aragonesa el jefe del Gobierno, dirigiéndose directamente al Gran Hotel.

El señor Chapaprieta visita el templo del Pilar.

Tras un breve descanso, y acompañado del deán de la Catedral, señor Pellicer, y demás autoridades, el señor Chapaprieta visitó el templo del Pilar, lleno a aquellas horas de fieles.

Los proyectos económicos ante el Parlamento son susceptibles de mejoramiento, pero hay que llevarlos a cabo

Pero las cosas han avanzado;

Parece, señores, que la obra del ministro es una cosa vitanda, y así como antes se le incitaba a él para que la realizase, ahora el afán es que esa labor no se pueda realizar o no prospere.

En este momento crítico os pregunto: ¿Cuál es mi deber? ¿Me he opuesto acaso a un estudio sereno y de rectificación posible de mis proyectos? No. El señor Lasierra leía unas palabras más pronunciadas no hace mucho tiempo en una comida, para mí gratísima, en que hubo emoción profunda por la obra del ministro de Hacienda, y en las cuales decía yo a la Unión Económica de España, como había dicho en el Parlamento, como he dicho también en los periódicos, que no me opongo a que se examine mi obra, a que se estudie y se perfeccione; lo que no puedo consentir es que deliberadamente esa obra sea barrida en absoluto, que, a pretexto de mejorarla, se la anule, porque entonces no se trata de mejorar un proyecto ni de introducir en él aquellas rectificaciones que lo hagan más útil o menos violento; lo que se quiere, sencillamente, es que la obra no se lleve a cabo.

También se dice, pretendiendo, sin duda, crear frente a mi obra una atmósfera asfixiante, se dice por ahí que esa obra es fundamentalmente injusta, que trato de perseguir a las clases que producen en España. ¡No está mal la táctica, porque ella se procura separarme de vosotros, de las clases productoras, establecer un divorcio entre nosotros, a pretexto, más o menos hábilmente expuesto, de que el plan que yo someto al Parlamento es una expropiación. Y esto me conviene dejarlo bien claro: yo dije un día que era absolutamente indispensable para el bien de España—y luego habré de estudiar brevisimamente este extremo—que todos hiciéramos un sacrificio.

Dejar las cosas como iban, continuar aquella carrera, seguir el declive iniciado, ¿a qué podría conducir? Todos los años se presentaba el presupuesto con cien o más millones de déficit; los impuestos habían llegado a límites tales en su percepción, que ya no tenían flexibilidad alguna; cada año se aumentaba el déficit en cien o doscientos millones. ¿Podemos consentir—los que tenían la responsabilidad del Poder e incluso los que la tuviésemos indirectamente desde los bancos de la oposición—, podíamos consentir, repito, sin protesta que España fuese cada día a peor y que llegase un momento en que la bancarrota fuese clara y manifiesta? Era absolutamente preciso establecer la nivelación del presupuesto, porque ella supone el crédito del Estado español, y, porque, como decía esta tarde en una reunión tan grata como la habida en la Caja de Ahorros, todo aquel dinero que suponaba del Estado para cubrir sus déficits fuera a inyectarse en la economía española pro-

Como si no

El señor Chapaprieta habló ayer en Zaragoza, y sin duda un discurso que tenía preparado con mucha antelación: efectivamente, no se notó la menor influencia de las conferencias celebradas el sábado a que en otro lugar aludimos.

El presidente del Consejo actuó, más que de tal presidente, como ministro de Hacienda: ensalzó sus proyectos económicos, supeditando a ellos la vida nacional y, desde luego, la vida del Gobierno, y en cambio no habló para nada de los problemas políticos planteados, y en torno a los cuales discurrieron con él los conferenciantes del sábado.

No nos sorprende, porque es un efecto visible del mal que padecen todos los especialistas que, por serlo, lo ven todo desde el punto de vista de la especialidad; pero creemos que, después de sus declaraciones al terminar las conferencias de que no quedaba ningún resquemor, holgaba toda la parte de su discurso destinada a hablar de dificultades para sus proyectos y faltó alguna alusión, por leve que fuera, al programa que el Gobierno se propone realizar fuera de lo económico.

Algo más faltó, y fué la demostración de que, del mismo modo que se han exigido sacrificios a los humildes, serán exigidos a los potentados; esto es lo que hace falta demostrar de una manera concluyente para que los proyec-

tos del ministro de Hacienda sean considerados por todos como equitativos.

Porque ya es un poco raro que, según sus propias declaraciones de ayer, el señor Chapaprieta haya creído necesario imponer primero sacrificios a los humildes para justificar que después fueran impuestos a los poderosos: lo lógico, sobre todo en tiempos de régimen democrático, hubiese sido lo contrario, y es evidente que de ese modo los proyectos del señor Chapaprieta hubiesen tenido una autoridad infinitamente mayor.

Sin esa circunstancia inicial, y sin que los sacrificios de los poderosos sean por lo menos tan visibles como los de los pobres, es natural que los proyectos del señor Chapaprieta encuentren oposición, si no en los elementos del bloque, en una gran parte de la opinión pública, que por consecuencia de esa diferencia perceptible hasta ahora, siente inclinaciones izquierdistas muy explicables en apariencia al menos.

Y es lástima que el ministro de Hacienda no aprovechara ayer el día para desvanecer esa atmósfera tan lógica como malsana.

ESTE PERIODICO
HA SIDO VISADO
POR LA CENSURA

quisiera economizar, sin desarticular totalmente los servicios y el presupuesto, sin herir intereses legítimos, no había posibilidad de lograrlo. No hay economista en el mundo, ni entre los que han nacido ni los que pueden nacer, que logre introducir de una sola vez en el presupuesto español una economía de ochocientos millones.

El presupuesto que exigía la situación de la Hacienda española

Estudié el presupuesto, y después de ver la posibilidad de hacer una conversión de deuda y de aplicar con mano dura la ley de Restricciones y de estudiar la deuda pública, y las Clases pasivas, creí que había posibilidad, y así lo dije en el Parlamento, de hacer unas economías de cuatrocientos millones.

Los sacrificios que había que imponer a las clases humildes para exigir otros a las clases pudientes

He dicho siempre que no se podía pedir sacrificios al contribuyente sin dar antes el ejemplo de hacer economías y que no se tiene autoridad sobre las clases hu-

(Continúa en la pág. 3.)

veterinaria

Señor director de INFORMACION VETERINARIA:

Leo en su periódico el artículo «Veterinaria militar de actualidad», y no me extraña lo que en él se dice, porque es sabido que cuando de enchufarse se trata, los que lo pretenden apelan a todo y hasta el falseamiento de la verdad, incluso a cosas que no pueden escribirse, aunque sí decir las, dónde y cuándo me las quieran oír.

En Veterinaria tengo el servicio de Seguridad, que mientras produjo veintinueve duros mal contados mensualmente durante catorce años, nadie pensó en este momio con el ahínco que actualmente.

Sirvo los tres Escuadrones de Seguridad de Madrid por 6.000 pesetas anuales, aunque ellos estén enclavados en Tetuán de las Victorias, Paseo Imperial y Carabanchel. Como ha habido sus compritas de ganado (cosa a la que algunos profesionales son tan grandemente aficionados que hasta alguno solicitó venir a efectuarlas en mi jurisdicción, permitiéndose anunciar previamente a los tratantes que sería oportunamente nombrado para tal menester, el caso es bien «gallardo», ¿eh?...). Y piensan ahora estos señores enchufarse aquí so pretexto de lo que quieran alegar; tengo que salir al paso de esta maniobra, que ya conocía, y para demostrar cuando sea preciso la economía que producirían estos servicios desempeñados por vete-

rinarios militares, nombrados de plantilla, donde existen, como en Carabineros, grupos de 20 caballos.

Es falso que el teniente coronel Muñoz Grande pensase siquiera eliminarme del servicio veterinario de los Escuadrones de Seguridad de Madrid, pues puedo demostrar documentalente haber sido felicitado reiteradas veces por todos mis jefes en el desempeño de estos servicios.

También es inexacto que al ministerio de la Gobernación fuese alguna para estos Escuadrones, y jamás se confeccionó en la Dirección general de Seguridad ninguna para los Escuadrones repetidos, donde los veterinarios tuvieran carácter ajeno al civil.

No es verdad que en Madrid la consignación sea de 6.000 pesetas para cada veterinario; pero es verdad, sin embargo, que este veterinario inspector de Vigilancia, visto el trance precario de la economía nacional, ha renunciado a 3.000 pesetas anuales de gratificación que le correspondían por los servicios que viene desempeñando, en forma gratuita, desde la creación del tercer Escuadrón de Seguridad, como también es cierto que la asignación de 6.000 pesetas anuales, con descuento, por asistir diariamente a 330 caballos repartidos en los sitios detallados, es decir, enclavados en los extremos opuestos de las afueras de Madrid, ha sido ahora también mermada en 50 pe-

setas mensuales por las restricciones puestas en vigor. Cebro, por tanto, lo que aproximadamente gasto en locomoción.

De suficiencia nada me atrevo a significar, pues entiendo que ésta la adjudican los que diaria y continuamente nos juzgan, pero sí estimo atrevido, y sobre todo pedante, que se la adjudique una clase, menospreciando la de sus compañeros pertenecientes a la civil.

Termino esta aclaración, sólo en parte, por lo directamente que en su periódico se me pretende ofender, y quiero también de pasada hacerle patente mi gran dolor, porque en él se toleran tales desmanes contra mí, que «scya» precisamente quien «soy», y después de haber corrido el calvario por «ser» lo que usted y los suyos no deberían olvidar.

No es cierto tampoco que tenga tres cargos en Veterinaria, pues sólo desempeño el de los Escuadrones y la Subdelegación.

Ignoran, por lo visto, que cuando llegaron al Poder los que de entre nosotros lo hicieron, quedé cesante en Caballerizas Reales, y soy de ellas el único funcionario que allí lo perdió todo.

En Policía, cuando mandó Galarza (radical-socialista), me dejó excedente forzoso. Situación que ha durado tres años. La Subdelegación ya deben conocer en la situación que ha quedado. De otras persecuciones, amarguras y pleitos, ¿para qué detallar? Ahí va esa certificación de la Dirección General de Seguridad, que, como el acta que en una ocasión remití a usted y que por cierto, a pe-

(Continúa en la pág. 3)

COMEDIAS COMEDIANTES

Cartelera madrileña

Cómico (Loreto - Chicote). — 10,40: Mamá-Inés. (29-10-935.)

Eslava.—A las 10,45: Compañía Redondo-León: Marcelino fué por vino, de Muchoz Seca y P. Fernández. (11-9-935.)

Español.—10,30 (Enrique Borrás-Ricardo Calvo), La cena de las burlas.

Fontalba (Tel. 14419). — 6,30 y 10,30: En el nombre del Padre.

Lara. — 6,30 y 10,30: Pepa, la Trueno (éxito cumbre). (23-10-935.)

Victoria (Teléfono 13458). — 6,30 y 10,30: Un americano en Madrid, genial creación de Vilches. (1-11-935.)

María Isabel. — 8,45 y 10,45: ¡Cataplán!...!!! (lo mejor de Muñoz Seca: risa, interés, emoción). (13-9-935.)

Capitol. — (Dirección Metro Goldwyn Mayer. Teléfono 22229.) Sesión continua, sin numerar, de 4 a 9, en patio y mirador. Sesión numerada, a las 6,30, en club. Sesión numerada, en todas las localidades, a las 10,30. Jean Harlow y William Powell en La indómita.

Avenida. — 6,45 y 10,45: Una noche de amor.

Barceló (Tel. 41300). — 6,30 y 10,30: El conde de Montecristo. (5-10-935.)

Cine Gong.—(Marqués de Cu-

bas, 11.) Continua de 4 a 1. Pathé Journal, una graciosísima película cómica de Pamplinas y éxito clamoroso de El nido deshecho (precio único, dos pesetas).

Hollywood.—(Fernández de los Ríos, 34. Teléfono 36572. Próximo a Quevedo y Bravo Murillo). — 6,30 y 10,30, continúa el grandioso éxito de Rosario la Cortijera,

Madrid-París.—Continua desde 11 mañana a 1 madrugada (estreno): Cien días (Napoleón). Espectacular obra de Benito Mussolini (protagonista, Warner Krauss). (9-11-935.)

Callao.—6,30 y 10,30: Peter. Figaro.—6,30 y 10,30: Charlie Chan en Egipto.

Opera.—6,45 a 10,45: Ahora y siempre.

Palacio de la Música.—6,45 y 10,45: Por unos ojos negros.

Pleyel Cinema.—Continua desde las 4: Crisis mundial y Por qué trabajar.

Prensa (Teléfono 19900). — 4, 6,30 y 10,30: El último millonario.

Price. — A las 6,30 y 10,45: La niña de los corales (éxito grandioso. Protagonista, Angellillo).

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

El rostro enigmático de Greta Garbo

El antiguo Egipto, con su poderosa civilización, legó a la posteridad el enigma inquietante de una vida, cuyos extraños avatares no han sido hasta hoy interpretados de una manera racional por la cultura humana.

Como la famosa esfinge, Greta Garbo parece ocultarnos una agitada vida interior, de la cual la curiosidad universal sólo ha podido recoger las vibraciones de su arte representativo, sin estar seguros de haberse jamás adentrado en los repliegues celosamente guardados de su intimidad.

La mayoría de las estrellas cinematográficas exponen al mundo los escarpados abismos y bien iluminados, brindándole no solamente la expresión de su talento artístico, sino también las aventuras más o menos pueriles de su vida íntima; pero Greta Garbo oculta cuidadosamente al público todas las manifestaciones internas de su personalidad.

Son contadísimas las personas que pueden jactarse de haberla hallado en cualquier lugar de reunión durante los diez años transcurridos desde su llegada a América, ni la publicidad ha logrado sacar a la luz del día ningún amorío real en esta artista, ni siquiera la ávida curiosidad infor-

mativa ha hallado motivo plausible para revelar al mundo ninguna de sus pasiones.

Como las vestales griegas, Greta Garbo ha consagrado su corazón y su cerebro al culto divino de su arte. Dijérase que su alma se ha dormido en el éxtasis sublime de su propia contemplación.

En esta época de impudor, en que los corazones destrozados se sirven en varias ediciones agotadas, la enigmática Greta Garbo parece desafiar al mundo con el misterio de sus amores íntimos.

Los cronistas del mundo entero rodearon ansiosamente al principio a la célebre estrella sueca, la vigilaron después con una saña de verdaderos detectives privados, y acabaron finalmente dándose por vencidos. A Greta Garbo no se le conoce ningún amor.

Y, sin embargo, esta maravillosa mujer tiembla como pocas ante el soplo fatal de una pasión. Su sensibilidad exquisita nos refleja con medios insospechados toda la escala del amor y del dolor, como si ella viviera a lo largo de la obra las horas torturadas y bellas de la pasión que nos refleja.

Yo respondería a esas gentes ávidas de conocer el interior de Greta Garbo y a esas multitudes curiosas de penetrar en el santua-

rio amoroso de la egregia Greta que ésta ha vivido las más intensas y más bellas páginas amorosas que ninguna mujer haya ex-



perimentado jamás, que ha tenido tantos amantes y se ha entregado ardientemente a ellos tantas veces como obras ha interpretado, porque como una vestal auténtica ha consagrado su corazón y su vida entera al arte interno que legaba a la posteridad.

Es cierto, sin duda alguna, que el santuario amoroso de Greta Garbo permanece hermético para nosotros; pero no es menos cierto que su alma entera se ha dividido, en obsequio a nosotros

misimos, en las gigantescas vidas que en la pantalla ha revivido.

«Ana Karenina», su última película, es una prueba evidente de

ma apuñalada por el pecado de haber abandonado un hijo que había llenado su vida con la música cristalina de sus sonrisas... Si el conde León Tolstoi hubiera conocido la actuación admirable de Greta Garbo hubiera reconocido en ella a la dulce Anna Karenina que conoció y tal vez amó allá por los años de su mocedad en la plácida vida de una provincia eslava.

Greta Garbo es hoy la auténtica Anna Karenina, con su trágico avatar que la llevará al suicidio después de haber remontado la escala luminosa de la más honda pasión que haya conmovido un corazón de mujer, exactamente igual que ayer fué la doncella reina de Suecia o la espía Mata-Hari, que se llevó consigo el secreto de sus intrigas.

Por eso nadie conoce de Greta Garbo otros amores que los que ella misma ha revivido ante nosotros en un culto sagrado de su arte, su único y su mejor amante.

Leonardo BALMASEDA

Cine Capitol

éxito inmenso de

La indómita

Por Jean Harlow William Powell

(Viene de la pág. 2.)

VETERINARIA

sar de mi ruego, no me ha devuelto, demostraré de que no soy de los que menos expusieron y siempre «pro amore».

Pienso visitar a don Santos Arán, en visita de queja, por esta campaña que se empieza, y la amenaza de «la de Cortes» que se anuncia, que usted consiente y a la que no soy acreedor, aunque ello me satisfaga, porque servirá para que todos nos conozcamos y para que cada cual quede en el lugar que merece.

Madrid, 13 de noviembre de 1935.

Los estrenos

EN EL ESPAÑOL

«La cena de las burlas»

La temporada del Español tiene ya mucho mejor cariz que las de años próximamente anteriores. La reposición de «La cena de las burlas», de Se Benelli, traducida por Ricardo Catarinú, es un síntoma excelente: vamos a ver teatro en el mejor sentido de la palabra, y esto nos estaba haciendo muchísima falta.

La afortunada conjunción de Ricardo Calvo y Enrique Borrás puede ser, en ese sentido, muy fecunda.

«La cena de las burlas» logró una interpretación afortunada en que rivalizaron los dos primeros actores, perfectamente secundados por las señoritas Casás y Velázquez y los señores Ruiz París y Keyser, y fué además presentada con suficiente decoro, buen gusto y propiedad.

Logró la obra un excelente éxito, al que esperamos que, siguiendo la campaña por ese camino, puedan seguir otros semejantes.

A. M.

Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preciados, 9; diez una, siete nueve.

(Viene de la 1.ª)

mildes—en las cuales habían de recaer las economías que suponen la reducción de gratificaciones, horas extraordinarias, todo lo que viene a ser el suplemento de la vida—, no se tiene autoridad, repito, para hacer política de restricciones sin pedir algo a aquellas otras clases que pueden aceptar mejor el sacrificio.

Esta es mi política, expuesta con toda lealtad. Esos cien millones que he pedido al contribuyente están solicitados en forma tal, que no afectan en su fondo a la economía del país, porque he procurado muy bien no herir ninguna de las contribuciones madres, porque lo que he tratado de buscar ha sido la destrucción de las desigualdades que había dentro del sistema de tributación. Y cuando me he encontrado, por ejemplo, con que los grandes sociedades que trabajan en España, las que producen riqueza, están

gravadas por utilidades, aquellos capitales que allí se han elevado en el quince por ciento por la tarifa tercert y luego al recibir el contribuyente, o sea, el capitalista su dinero, se vuelve a gravar con el diecisiete por ciento, cuando he visto que el capital que trabaja pagaba el treinta y dos y medio por ciento, me ha parecido que no era injusto que el capital que no trabaja, sino que se aporta en préstamo a las entidades, ese capital que no corre riesgo alguno, que se percibe tranquilamente, que ese capital pagase, no lo que paga el capital de acciones, que es el treinta y dos por ciento, sino que pagase sólo el quince por ciento, y al hacer esto estoy seguro de que no cometo ninguna injusticia. (Muy bien. Grandes aplausos.)

El mismo sentido tienen las pequeñas reformas que he sometido a la aprobación de la Cámara, advirtiéndoles que he tenido también el valor, cuando he encontrado una injusticia que afectaba al contribuyente, de hacerla desaparecer, y así he hecho varias declaraciones, lo mismo en timbre que en utilidades o en otras contribuciones, pues he inspirado mi obra, más que en el afán recaudatorio, en un espíritu de justicia.

«El momento puede ser difícil para estos proyectos... Yo estoy resuelto a sostenerlos en el Parlamento»

¿Y en relación con estos proyectos qué he dicho yo? He pedido su parecer a las entidades económicas; en Madrid me he puesto al habla con las Cámaras de Comercio, con las industrias, con el Círculo de la Unión Mercantil, y a todas las he pedido me expongan su parecer, que lo estudiaremos todos para llevar a lo más conveniente y útil. ¿Y esto justifica que se levante una bandera contra los proyectos del ministro de Hacienda? Vosotros que oís, interesados en el problema, podéis decírmelo.

Casi nada más tengo que decir. El momento puede ser difícil para los planes de Hacienda. Yo estoy resuelto a sostenerlos en el Parlamento. ¿Triunfarán? No lo sé. Mucho espero del patriotismo de las Cortes, y así confío en que, sobreponiéndose a pequeñas y no muy apreciables maniobras, sea aprobada la esencia del programa presentado por mí a la suprema consideración del Parlamento.

Pero si no lo fuera, si el ministro de Hacienda resultara derrotado, yo abandonaría mi puesto, porque constitucionalmente no puedo ni debo hacer otra cosa; pero al llegar a ese instante, con la amargura de que no pueda prevalecer una obra desarrollada con tanto cariño y con tanto patriotismo, se me presentará este gravísimo problema: ¿Debo resignarme, debo acudir a la opinión pública para que, animado por sus alientos, pueda yo insistir en la realización de esa obra, esperando a que llegue un día en que así pueda hacerlo? En esto os pido que me aconsejéis, que me digáis

con vuestro asentimiento o con vuestra denegación si mi obra es tan mala que no merece estudio alguno, que debo someterme al fallo adverso de la Cámara, que España tiene que renunciar a la nivelación del presupuesto y a su reconstitución económica porque ha de dejar que sus caudales sean empleados alegremente y que nuestro país no tiene regeneración en este aspecto.

Vosotros habréis de decirlo, y al hablar de vosotros me refiero a España entera. Sois un trozo de la España que trabaja y que sufre, y si vosotros os resignáis a que vuestros caudales sean administrados en esta forma, a que las leyes de restricciones desaparezcan, a que los gastos vuelvan a aumentar, a que los valores públicos vuelvan a bajar, a que se reproduzcan en España todos aquellos síntomas de desgoberno en materia económica; si vosotros estáis conformes con todo esto, ¿qué ha de hacer un hombre como yo, solo en la política, sin más aliento que mi ferviente patriotismo, que quisiera trasladar a vosotros? Porque estoy seguro que si vosotros os colocáis en mi situación espiritual, os colocaríais también a mi lado, no políticamente, no para darme votos, que ni busco, ni espero, ni deseo, porque yo no quiero nada en política, como no sea servir a mi país, sino para dar aliento a los hombres que quieren trabajar por su patria, a los que quieren hacer una labor patriótica.

El señor Chapaprieta cree que su obra económica es definitiva para el país

Y si me ayudáis en esta tarea, aun cuando fuera derrotado en el Parlamento yo insistiría en mi obra con la esperanza de triunfar, adscribiendo mi vida a una obra que tal vez con equivocación estimo lealmente como definitiva para mi país.

Tenía razón el señor Laserra, pero sólo parcialmente. Lo que pasa en Aragón es lo que ocurre en toda España; precisamente la consecuencia de la política económica que se viene desarrollando es cual reflejo de una política presupuestaria equivocada. No puede haber una política económica fuertemente enlazada en-

mica sana cuando el presupuesto, a su vez, no está saneado. Lo que yo propongo para Aragón y para toda España es que se haga una tre el presupuesto y la economía nacional. ¿Creen los que me escuchan que habrá posibilidad de tratar de ningún problema fundamental cuando el presupuesto está en quiebra? Lo primero que hay que hacer es nivelar el presupuesto, y en el presentado por mí están tratados esos problemas. Próximamente han de presentarse a las Cortes proyectos que tienden a favorecer la exportación de España y a reducir la importación.

Y si para una labor de esta clase el Tesoro necesita disponer de cincuenta, cien o doscientos millones, ¿habrá posibilidad de ello en un presupuesto que tiene un déficit inicial de ochocientos millones? Por eso no se pueden separar ambas cuestiones. En todos los países se relacionan íntimamente el problema presupuestario y el económico; en todo el mundo se discuten juntamente las cuestiones económicas. Por un anacronismo, en nuestro país se sigue hablando como de temas principales de cuestiones que están mandadas archivar ya en todas partes. Es preciso que vosotros despertéis un estado de opinión que sirva este interés, para que el problema económico sea el primero que se plantee en España, y para que mientras haya en la Cámara cuestiones económicas a discutir no se puedan perder las sesiones en cosas insignificantes. (Muy bien. Grandes aplausos.) Es poco edificante para el Parlamento español que cuando una persona de más o menos categoría provoca un incidente banal se llenen las tribunas y los escaños. (Grandes aplausos.) Parece que toda España vibra ante una insignificancia que en otros países no merecería la atención de cinco minutos. Y, en cambio, ¿qué pena produce el ver cómo se discuten los verdaderos problemas! El otro día en la Cámara discutía yo con el señor Ventosa uno de los problemas graves que existen en España como es el de nuestra moneda, y sólo había en el salón una docena de diputados. (Grandes aplausos.)

Créame el señor Laserra:

mientras en España no se imponga a los parlamentarios como condición precisa cuando son elegidos la de que se ocupen de una manera primordial de las cuestiones económicas, que yo no entro para nada en que sean de uno u otro partido, que a mí no me interesa; pero creo que el elector español tiene derecho a dar su voto a aquel candidato que le represente mejor en sus afinidades espirituales; pero tiene también el deber de imponerle como catgórico imperativo la obligación de que cuando se trate de materias económicas no haya partidos ni idearios posibles, sino únicamente el interés de España.

Al final de su discurso, el señor Chapaprieta dice que seguirá su obra desde el Poder o desde fuera del Poder, prestando así a España el más grande de los servicios

Esto es lo que yo tenía que decir esta noche; os he entretenido tres cuartos de hora, pero necesitaba tener esta expansión. Cuando veo transcurrir los días sin que se avance en la obra económica, cuando veo sobre la Mesa de la Cámara problemas interesantes que no llaman la atención, pienso: «¿Pero a quién le diré yo estas cosas, dónde las diré, si aquí no hay ambiente para ello? Yo vengo al país a decirle lo que he dicho esta noche. Si en los demás sitios donde hubiera de decirlo encuentro la efusión que he hallado en vosotros, yo seguiré mi obra (Voces: ¡Adelante!), la seguirá desde el Poder o desde fuera del Poder, con la seguridad de que en los últimos años de mi vida habré prestado a mi país el más grande de los servicios: el de despertar una opinión económica, de cuya eficacia y de cuya actuación depende el porvenir de España.» (Grandes y prolongados aplausos. El público, puesto en pie, ovaciona largamente al orador, dándose también entusiastas vivas a España.)

EL TIEMPO

Estado general de Europa.—Se extiende hacia el Sur la borrasca de Islandia, que continúa con la misma intensidad y ejerce su influjo hasta en nuestra Península. Han desaparecido las presiones bajas relativas del Mediterráneo, pero se ha formado un núcleo de la misma clase en el golfo de Cádiz. Persisten las presiones altas continentales sobre Finlandia y Rusia, y las del Atlántico se sitúan al Sudoeste de las Azores. Se registran algunos aguaceros en el Sur de Irlanda y de la Gran Bretaña. Lluve en las costas continentales del Canal de la Mancha, y se registran algunas nieblas en Suiza y Alemania.

Tiempo probable para España,

Cantabria y Galicia.—Vientos del tercer cuadrante, chubascos, aguaceros y marejada.

PEÑARROYA

Sociedad Minera y Metalúrgica

SOCIEDAD ANONIMA.—CAPITAL 309.375.000 de francos
Domicilio social en París: Plaza Vendôme, 12.—Dirección en España
Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba)

Fábrica de productos químicos

Superfosfato mineral, abonos compuestos, sulfato amónico, sulfato de hierro, sulfato de cobre, ácidos nítrico y sulfúrico
Para pedidos e informes dirigirse a la

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Peñarroya-Pueblonuevo
(Córdoba)

Informaciones de última hora

El día político

Toma de posesión del fiscal de la República

Esta mañana tomó posesión el nuevo fiscal general de la República, don Marcelino Valentín Gamazo. Se la dió el presidente del Supremo, don Diego Medina, pronunciando ambos los discursos de rigor.

El acto se celebró en el Salón de Plenos, asistiendo todos los magistrados, los fiscales y una representación del Colegio de Abogados, presidida por don Melquiades Alvarez.

El nuevo fiscal fué cumplimentado por los jefes del Tribunal.

GOBERNACION

En todos los actos públicos de ayer la tranquilidad fué completa

El ministro de la Gobernación, señor De Pablo Blanco, recibió esta mañana a los periodistas, manifestándoles que la tranquilidad en el día de ayer fué completa, celebrándose los numerosos actos anunciados, incluso 47 de ellos en Madrid, con normalidad, lo cual le había producido gran satisfacción.

El señor Chapaprieta regresó esta mañana Madrid

Esta mañana regresó de Zaragoza el presidente del Consejo, señor Chapaprieta, marchando directamente a su domicilio.

Reunión de alcaldes de la provincia de Madrid

El ministro de Instrucción Pública, señor Bardají, estuvo esta mañana en la Diputación provincial, donde se celebraba una reunión, a la que asistieron numerosos alcaldes de la provincia.

En ella se trató de las construcciones escolares y de la ayuda que dicha Corporación prometía a los Municipios para levantar edificios dedicados a la enseñanza primaria.

Confederación de Asociaciones de Inquilinos de España

El Comité ejecutivo de este organismo nacional recibió hace unos días la visita del presidente de la Sociedad de Inquilinos La Alianza, de Mieres, que vino a informar al referido Comité del resultado obtenido sobre la gestión llevada a cabo por orden del Gobierno del señor Lerroux, al objeto de que se autorizara a dicha Sociedad inquilinista para poder sacar de su domicilio antiguo, establecido en la Casa del Pueblo, cuantos enseres y docu-

mento sacreditaran como de su propiedad, con el fin de poder seguir desenvolviendo sus actividades en un nuevo domicilio, ya que, dado el carácter apolítico de estas Asociaciones de Vecinos, ninguna de ellas se encuentra sujeta a suspensión gubernativa alguna.

Como a pesar del tiempo transcurrido no ha tenido la gestión anterior el resultado apetecido por la Confederación nacional, una Comisión del Comité ejecutivo de la misma, compuesta por el presidente, señor López Garrido, y secretario, señor Bruno Garríguez, solicitó una entrevista con el actual ministro de la Gobernación al objeto de informarle sobre este asunto y solicitar una próxima solución al mismo.

La referida Comisión fué recibida ayer por el señor De Pablo Blanco, a quien, previa razonada exposición de las anteriores gestiones, hizo entrega de los escritos en que se fundamenta lo anormal de la situación de la Sección hermana de Mieres, cuya medida de excepción debe repararse en todas aquellas Asociaciones de Vecinos de España que, aun cuando por su modesta situación económica se hallen muchas de ellas domiciliadas en las respectivas Casas del Pueblo, su carácter apolítico las excluye de toda lucha que no sea la del mejoramiento de la clase inquilinista en general.

El señor De Pablo Blanco, antes de despedir a la Comisión, dió las órdenes oportunas para que le informaran sobre el asunto, prometiendo a los visitantes hacer cuanto esté de su parte en favor de las peticiones expuestas por la representación de la Confederación de Asociaciones de Inquilinos de España.

Estado Sanitario de Madrid

Según «El Siglo Médico», las estomatitis, unidas a la agudización de neuralgias, especialmente del trigémino y de los dolores reumáticos crónicos, han sido las enfermedades dominantes esta semana.

Bronquitis en los niños, pero de carácter benigno.

ACADEMIA ANGLADA

Preparaciones prácticas para ingresos en Bancos y Oficinas Cultura general, Cálculo, Contabilidad, Idiomas, Taquigrafía
SEÑORITAS VARONES

Leganitos, 8, 1.º Tel. 10982

Banco de España

PAGO DEL CUPON DE LOS BONOS ORO DE TESORERIA

Venciendo en 5 de diciembre próximo el cupón número 1 de las carpetas provisionales de los Bonos oro de Tesorería, emitidos con fecha 5 de septiembre de 1935, se pone en conocimiento de los poseedores de ellas que pueden presentar, desde luego, al cobro el referido cupón, que será recibido en la Sección correspondiente de la Caja de Valores de este Banco en Madrid y en las de sus Sucursales de Barcelona y Bilbao, únicas oficinas que se hallan encargadas de este servicio.

Este cupón deberá pagarse, conforme a los términos acordados por la Dirección general del Tesoro, de acuerdo con las bases de emisión de los valores, ya en pesetas plata, con la bonificación del cambio que rija el día 5 de diciembre próximo para el pago de los derechos de Aduanas, o bien en divisas oro, sobre las plazas del extranjero, a cargo de las que usualmente se entregan por los importadores de divisas para el pago de los mismos derechos arancelarios, o sea, en la actualidad, Marcos o Francos franceses.

Esta opción se entiende para los presentadores de cupones cuyo importe sea superior a mil pesetas, pues aquellas facturas que sólo alcance nesta suma o sean inferiores a ella habrán de ser necesariamente satisfechas en plata, con bonificación igual a la señalada para los derechos arancelarios, según antes se ha dicho.

Para cada uno de estos dos conceptos se han establecido facturas diferentes, bajo las que habrán de ser presentados los cupones, según que se pretenda el pago en plata, con bonificación, o en divisas sobre el extranjero.

Con respecto de este segundo caso, y cuando los tenedores de cupones opten por el cobro de ellos en cheque de Marcos o Francos franceses, la petición se formulará presentando aquéllos bajo la correspondiente factura; pero con diez días de antelación, por lo menos, al de su vencimiento, o sea desde luego y hasta el día 26 del actual inclusive.

A los presentadores de facturas, cualquiera que sea su importe, que las entreguen después del día 26 del corriente, el cupón les será pagado en pesetas plata, con la bonificación antes mencionada.

Todas las reglas de este anuncio se entienden también aplicables para aquellas personas que tengan entregados a depósito en el Banco estos Bonos; en la inteligencia que de no recibirse petición alguna antes del 26 de este mes o de no haber solicitado por escrito antes de dicho día la suspensión de la corta del cupón pa-

Nota italiana

La nota de Roma se recibió aquí anteayer y se recibió con la calma y la diplomacia que requiere el caso.

Mussolini declaró hace apenas dos semanas que a las sanciones económicas que impondrían a Italia varias naciones (obedeciendo al Pacto de Ginebra), el buen pueblo italiano opondría «su disciplina, su sobriedad, su espíritu de sacrificio». Esto quería decir que se aguantaría y no protestaría. Lo cual era lógico pensar así.

Pero Mussolini y su Gobierno se dan cuenta ahora que no es tan fácil soportar con paciencia y serenidad esas sanciones, y anuncian represalias.

Los estrenos

CAPITOL

«La indómita»

Desde que vimos el título nos interesó esta cinta; pero al ver su desarrollo perdimos mucho de interés. Inútil es decir que este film, al igual que otros muchos, tiene algunos aciertos de su director, que son los bastantes para que la película no naufrague. La labor principal cae sobre Jean Harlow, la cual se nos revela como una excelente bailarina. La segunda en el mismo plano William Powell y Franchor Tone. Cooperaron con estos tres personajes al feliz desarrollo de la cinta Mary Robson, Rosalind Russell, Ted Healy, Nat Pedlenton y Henry Stepheson.

Santiago DE CASTILLA

GONG

«El nido deshecho»

Es una interesante cinta en la que predomina su moral, factor hoy día muy raro en la mayoría de las películas; por tal es el primer mérito que este film tiene, el cual, unido a lo bien coordinado de su argumento, del que nos da a conocer la tragedia que se puede desencadenar en una familia con la implantación del divorcio, logra una favorable acogida por parte del público y la crítica.

Los personajes, con su magnífica labor en sus respectivos papeles, contribuyen al ensalzamiento de esta cinta.

S. DE C.

La Asociación Casa Velázquez de esta capital va a organizar a fines de este mes una Exposición que llevará el título de «Images d'Espagne».

Madrid, 16 de noviembre 1935.
El Secretario General, Joaquín Alcaraz.

Esperemos, no obstante, que estas medidas que va a tomar el Gobierno mussoliano no sean demasiado fuertes, porque entonces otra vez, como el mes pasado, vuelve a estar en peligro la paz europea.

La nota que el Gobierno italiano acaba de entregar a los Estados de coordinación representados en Ginebra es muy interesante, porque además de protestar contra las sanciones comerciales y financieras, indica por la primera vez oficialmente de qué manera Italia concibe el arreglo del conflicto, especificando que no persigue en Etiopía otros fines más que los de nación civilizada. Podría añadir que no hace guerra ninguna, y creo que nadie podrá afirmar lo contrario, porque no hay más víctimas diarias que en París u otra ciudad grande como Londres o Nueva York, entre crímenes, atracos a mano armada y accidentes de la circulación, pues supongo que no creeréis siempre en todos los radiogramas y belinogramas que transmiten las agencias de todo el mundo, exageradas unas y con fines tendenciosos otros, y según que el comunicado pasa por vía Roma o por vía Londres, así desdice uno lo que el otro afirma.

En fin, lo peor de todo para Francia es que su posición diplomática continúa siendo muy delicada. Si esta nación aplica las sanciones enérgicamente, Italia se enfadará. Si las aplica débilmente, se enfadará la Gran Bretaña. Pero Francia no puede dejar de cumplir el Pacto de Ginebra, y la Prensa de Roma, sin duda, así lo comprende también, y ahora, al hablar de Francia, ya lo hace en un tono más subido. Lo que sí podemos afirmar es que esta nación no puede quedar neutral; absolutamente imposible. Después de tantas conferencias y pactos firmados con Inglaterra desde los tiempos de Briand, aquel inolvidable apóstol de la paz, Francia no puede faltar a sus compromisos.

Ya he dicho en un artículo de la semana pasada que las sanciones son armas de dos filos, y, por consiguiente, las naciones que las apliquen se fastidiarán y sufrirán, aunque menos que Italia. De este modo, tocando unas y otra las consecuencias malas, ¿quién sabe si en lugar de ir para peor este conflicto sea para entablar más pronto las negociaciones de paz?

La Asociación Casa Velázquez de esta capital va a organizar a fines de este mes una Exposición que llevará el título de «Images d'Espagne».

Norberto VELAZQUEZ
París, 14 noviembre 1935.